

Hiperpadres, cuando la sobreprotección asfixia

La hiper parentalidad es un estilo de crianza que busca evitarle todo tipo de supuestos males a los niños. Esta actitud puede volverse contraproducente cuando se lleva a un extremo controlador y hasta obsesivo. Hoy se denomina “padres helicóptero” a los que están pendientes de cada detalle de la vida de los hijos, monitoreándolos de cerca y dejando poco espacio para la autonomía, las decisiones propias, las equivocaciones que llevan al aprendizaje.

Estudios recientes de EEUU señalan que el impacto de esto en los hijos es preocupante. Al terminar el secundario, estos jóvenes resultan ser menos abiertos a ideas nuevas, son más vulnerables y se estresan más que los que no tuvieron padres helicóptero.

Este estilo parental está en aumento, en detrimento del desarrollo del sentido de independencia y autoestima del niño. Busca evitarles el sufrimiento que muchas veces han pasado ellos, perdiendo de vista el deseo del niño y su visión subjetiva de la realidad, en un mundo muy diferente al nuestro.

Consecuencias de ser un hijo sobreprotegido:

- **Se limitan las oportunidades de crecimiento personal:** no pueden desarrollarse como adultos independientes por no poder resolver desafíos sin intervención de los padres. Los chicos sobre protegidos no han tenido espacio para defenderse, resolver situaciones por sí mismos, sostener la incertidumbre, resolver problemas.
- **Sienten menos satisfacción por la vida:** tienen mayores niveles de depresión y disfrutan menos de la vida. Los niveles de autonomía y competencia disminuyen y se desaniman con facilidad ante los avatares de la vida adulta.
- **Dificultad para lidiar con los cambios:** al tener menos recursos personales, estos jóvenes son muy ansiosos y les cuesta ser flexibles. Irse a vivir solos, elegir una carrera o buscar el primer trabajo pueden ser una odisea para ellos.

- **Son menos creativos:** los chicos sobreprotegidos han buscado contentar a sus padres y les cuesta no contar con la mirada de un otro. Buscan reaseguro, en detrimento de la creatividad y libertad.
- **Les cuesta postergar la gratificación,** regular su conducta y controlar el enojo. En consecuencia, es probable que no puedan alcanzar el éxito académico y laboral donde la satisfacción de los logros viene con esfuerzo y tiempo.

Lo más importante que los padres pueden enseñarles a los hijos es a ser independientes. Por eso hay que ocuparse de que los chicos dejen el hogar materno con recursos básicos como saber manejar sus finanzas, hacer tareas del hogar, buscar trabajo.

Si queremos jóvenes motivados, entusiastas, auto suficientes, sin miedo a los desafíos de la vida adulta e independientes, deben tener espacio para adquirir experiencias y herramientas propias.

La clave está en empoderar a los hijos y enseñarles habilidades para que avancen bien equipados y preparados hacia la vida adulta. Y después, dejarlos ser. ¿Acaso nosotros no hemos podido hacerlo?